

Dirección y Administración calle de Tantarantana núm. 1.º tienda.

PRECIO DE SUSCRIPCION.

Barcelona : seis meses 12 rs.
Provincias : seis meses 18 rs.
Estrangero : seis meses 28 rs.
Ultramar : los corresponsales
fijarán el precio.

Se publica los dias 1.º y 16 de
cada mes.



Periódico Oficial de la clase Albéitar Española.

REDACTORES.

PEDRO MÁRTIR CARDEÑAS. BLAS CUBELLS. JUAN PARÉS. ANTONIO MASIP.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En Barcelona : en casa Pedro Mártir Cardañas. Director y Administrador, calle de Tantarantana núm. 1.º tienda. Y en la librería de Isidro Cerdá plaza del Angel, esquina á la calle de Basea.

En Provincias : en casa de nuestros corresponsales, ó dirigiéndose con letra ó sellos del franqueo de cartas á la Administración.

ADVERTENCIA.

Se considerarán no suscritores al periódico, todos los que no habrán renovado las suscripciones por todo el día 16 del mes de Marzo próximo, y estas no serán admitidas por menos de seis meses.

La correspondencia no se admite sin ser franca de porte.

NECROLOGIA.

El día 27 á las cuatro de la tarde falleció el catedrático de cirugía de la escuela superior de veterinaria, D. Antonio Santos, despues de una larga y penosa enfermedad. A la misma hora del día siguiente, reunidos sus compañeros de enseñanza, los alumnos de los diferentes años y numerosos amigos, fueron trasladados los restos mortales al campo santo de la Patriarcal, sito fuera de la puerta de Bilbao, donde le dieron el último adios, cumpliendo así con los deberes de la amistad y del respeto que supo granjearse. Séale la tierra ligera.

B. V.

PROSPECTO.

Un año cumple hoy que empezó por primera vez á publicarse El Albéitar, y durante este año que lleva de existencia, sus redactores han experimentado grandes penalidades, muchos disgustos y sinsabores que hijos desagradecidos á la ciencia que les encumbró les han originado. En el transcurso que lleva de vida ha tenido que ocuparse esclusivamente en defender los derechos adquiridos de la clase, que profesores poco nobles y quizás menos honrados desean en beneficio suyo menoscabar. Estos profesores, llenos mas de orgullo que de sabiduria, han venido á manchar las doradas páginas de nuestra historia y no contentos aun con el baldon que les cubre; pretenden acabar por la destruccion de la Veterinaria.

No han respetado Reales Cédulas, Leyes ni Pragmáticas, no han respetado Autores ni notabilidades, todo lo han censurado, todo lo han anatematizado.

Se han mofado de Celebridades albéitares que personas muy ilustres han respetado y venerado, en fin; así como la feróz Hiena devora á sus hijos; ellos tambien han burlado y envilecido á sus mismos Padres. Han querido suponer que los albéitares no poseen en la ciencia que profesan, la ilustracion necesaria para ejercerla con acierto, y semejante imputacion ha sido desvanecida con los trabajos científicos que los albéitares han publicado en el Periódico, pudiendo citar con orgullo entre otros, el de la *Perineumonia epizoótica* que se desarrolló en las vacas de leche en S. Martín de Provencals.

Con las citas que ha hecho el Albéitar en defensa de la clase, de tratados originales del buey, del carnero, del perro y otros animales domésticos publicados en España por albéitares ilustres, hemos demostrado la mala fé con que han procedido ciertos profesores de los llamados veterinarios sentando por tema principal de su loca ambicion, que la Albeiteria no se ha ocupado mas que del caballo y sus especies. Hemos hecho notar al mismo tiempo que las inculpaciones bas-

tardas que á cada paso se nos han dirigido son sustentadas por un foco que deseáramos ver estinguido para el bien general y mayor lustre de las dos hermanas la *Albeiteria* y la *Veterinaria*.

Hemos hecho ver, que la única falta de que puede acriminarse á la clase Albéitar (si es que falta pueda apellidarse) es haber tolerado de muchos años á esta parte, las acriminaciones inmerecidas de ciertos hombres llamados por su posicion á dirigir mas acertadamente la marcha de la facultad.

De aquí pues, ha dimanado la tea de la discordia entre profesores de una misma facultad, que jóvenes inespertos inflamados por tan devorador elemento se han creído autorizados para levantar la voz contra los albéitares, empero, la publicacion del órgano de su clase debia de haberles hecho comprender que la *Albeiteria* moderna no es la *Albeiteria* antigua, y por consiguiente, que debian guardarla mas consideraciones que no la tenian, que debian ser mas cautos, y mas comedidos, y no hollar atribuciones autorizadas por títulos legales.

El título de veterinario de 4.^a clase en cuestiones científicas, *El Albéitar* ha probado que era solo escudo de gasa para las armas con que esgrime nuestra clase, y que algunos de ellos eran *pantallas* en vez de *colosos* en *Veterinaria*.

El Albéitar ha publicado algunos artículos sobre *Economía rural* albéitar que acreditan no le son desconocidas las materias *Agrícolas* y la *Zootecnia* que hoy se suponen nuevas en *Veterinaria*. Hemos tenido lugar en este primer año que lleva de vida el periódico, insertar algunas circulares del Exmo. Sr. Gobernador Civil de Barcelona sobre la colocacion de profesores en los cargos de revisores é inspectores de carnes en los mataderos públicos, disposiciones son estas que siempre tienden al engrandecimiento de la ciencia, y honran sobremanera al gefe que las ordenó.

Hemos dado á conocer la disposicion del Sr. Gobernador Civil de Salamanca contra de los albéitares de aquella provincia, que deploramos por no poderla considerar sinó como una represalia de los veterinarios contra de los albéitares.

Hemos por fin, sido consultados por la Junta de Catedráticos del Colegio Superior sobre el deslinde de atribuciones de las diferentes clases en que se halla dividida la *Veterinaria*.

Cuanto ha publicado el *Albéitar* en su primer año, no es mas que un prelude corto de lo que será en adelante.

En este año que empezamos y que formará la 2.^a época, de nuestro periódico, procuraremos publicar lo mas selecto que tiene la *Economía rural*, la *Albeiteria*, y *Zootecnia*; tanto de razas de animales domésticos, como de pastos, cebamientos y descubrimientos mas modernos que se hagan en la facultad.

Se publicarán las obras mas selectas de *Albeiteria* para que sin otro coste que el del periódico, se pueda formar una buena coleccion escogida.

En fin, trasladaremos de todos los periódicos científicos en nuestras columnas, cuanto tenga relacion con la *Albeiteria* ó *Veterinaria*.

Reflexiones acerca el estado actual de la Veterinaria
por D. Antonio Masip.

La *Veterinaria*, (ó sea la *Albeiteria* antigua, bautizada con este nombre por los modernos) yace hoy día sumida en el olvido, merced á algunos de sus principales profesores (ó que si no lo son blasonan de serlo) pues, á escepcion de algunas reformas de poco interes, poco puede decirse hayan hecho en beneficio de su desarrollo y progreso.

Desgraciadamente para la actual época, pasaron ya los tiempos que hombres ilustrados y amantes de las ciencias nos legaron frutos preciosísimos, ideas sublimes, y progresos grandiosos que han pasado de generacion en generacion hasta nosotros. patentizando con

ello el fruto que podríamos sacar de tan ricas fuentes, secundando su ejemplo, y procurando allanar los obstáculos que ellos con tanto tino como prudencia removieron. Pero ¡ah!: en aquella época todo era abnegacion, fraternidad, é interes comun; al paso que ahora, todo es amor propio, odio de unos profesores contra otros, division y demoralizacion; y he aquí que todo lo que entonces caminaba por la via ascendente del progreso, todo marcha en este siglo (que llaman de luz) por la descendente del retroceso en esta facultad que puede hasta cierto punto mirarse de primera necesidad, si se atiende á lo indispensable que es á la sociedad y al estado su adelanto moral y material, por sus relaciones mas ó menos directas é influyentes con los demas ramos de industria, agricultura y comercio.

Lástima causa á la verdad ver que, cuando todos los que profesan el arte de curar claman por esa union de profesores tan deseada; cuando todos están contestes en la idea de reformas y adelantos científicos en beneficio de la humanidad á la cual se consagran única y esclusivamente, perdamos nosotros un tiempo precioso en luchas de interes personal, hiriendo nuestro amor propio, faltándonos al decoro y consideraciones que nos debemos como á facultativos, y añadiendo cada dia un nuevo borron de ignominia á la ciencia que profesamos; desprestijiándola y desprestijiándonos á la faz pública. Y que: ¿Acaso ha llegado nuestra ciencia al maximum de elevacion, para que nos ocupemos tan asiduamente en derribarla? ¿No es ya la *Veterinaria* por ventura susceptible de perfeccion para que asi nos oponamos á su desarrollo y progreso? ¡ah! por desgracia no podemos decir ninguna de estas dos cosas: no podemos contestar afirmativamente á ninguna de estas dos preguntas.

Si la *Veterinaria* tiene por objeto la conservacion y mejora de todos los animales domésticos útiles á la sociedad; si de estos seres depende, como no puede negarse, el porvenir y la felicidad de numerosas familias que, prestan al comercio en particular y al estado en general importantes servicios; si á mas de todo esto debe recaer una responsabilidad aunque no sea mas que en la reputacion de los profesores en la direccion de las enfermedades que aquellos padecen; ¿No es injusto que nos desacreditemos mutuamente, cuando nuestros hechos lo hacen sobradamente en la práctica? ¿No es mas justo que por medios muy sencillos y que todos tenemos á mano; nos ocupemos incesantemente, en las sagradas obligaciones que nos impone nuestro ministerio.

Si en la medicina deben estar los profesores adornados de muy buenas cualidades, y de una instruccion moral capaz de hacerles comprender la importancia de sus deberes con respecto á la sociedad; no deben estarlo menos los profesores de *Veterinaria*, pues que, si en aquellos son mas sagrados los deberes y han de fijar mayor atencion en su desempeño, en razon de los seres á quienes asisten, por no ser posible su substitucion por el oro como en los animales, no por eso dejan de ser estos muy atendibles; porque muchas veces la muerte de uno ó dos animales, dejan sumidos á la familia de su dueño en la mas amarga desesperacion, por ser aquellos toda su fortuna; quedando en su consecuencia reducidos á la miseria y prefiriendo muchas veces la muerte á su deplorable situacion; cuando en determinadas ocasiones, la causa fatal de esto somos nosotros cosa que dá vergüenza decirlo, porque cebados en nuestra vanidad y fiados en nuestra suficiencia tal vez escasa; no queremos ya sea por el temor de perder un cliente, proponer al dueño del animal ó animales enfermos una consulta; único medio que en circunstancias dadas podria sacarle del apuro que le está amenazando; y díganos todo hombre imparcial pues á la imparcialidad apelamos; si en vez de meternos en el laberinto de las disenciones y discordias caminásemos por el opuesto camino, marchando acordes y unidos como hijos de una misma madre, ¿tendríamos que lamentar tamañas consecuencias? Seguramente que no.

¿Cuántas veces ha sucedido que el profesor encargado de la curacion de un caballo mula ó lo que sea, habiendo en circunstancias gra-

ves y apuradas propuesto una consulta para huir toda responsabilidad y cargo de conciencia, al designar el dueño del animal ser su voluntad que se verificase con un albéitar, si ha sido veterinario el profesor de cabecera no solo ha renunciado á ella, si que tambien á los ultteriores resultados de la enfermedad? ¿Saben los profesores que observan tal proceder, que consecuencias se deducen de él? ¿Se han tomado alguna vez el trabajo de reflexionar, los perjuicios que ocasiona semejante conducta? ¿Saben á lo menos; la responsabilidad á que se hacen acreedores con los dueños de los animales? Tómense siquiera un corto instante la pena de reflexionarlo, y de seguro conocerán el perjuicio que ocasionan á la sociedad y á ellos mismos siguiendo tan funesto sistema.

Otro de los males que pesan sobre la Veterinaria, es el abandono en el material de los honorarios con que muchos ponen á los profesores dignos de serlo en el caso de no cumplir con las atenciones que su facultad exige, pues, es muy obvio que el tener que sufrir los disgustos, sinsabores, y malos ratos que lleva consigo el ejercicio de esta por una retribucion cuasi nula, no puede hacerlo sino quien no necesite la facultad para subsistir, y que esté dotado de una alma muy filantrópica; cosa que podria llamarse un fenómeno raro. De estos sujetos les hay veterinarios y albéitares y es tambien un mal que reconoce por causa primitiva, la division de profesores, y la discordia de unos con otros.

Finalmente reconocemos con *El Eco* que hay albéitares ignorantes, como tambien les hay veterinarios, y de ambos les hay que todo es oropel, pero estamos tambien convencidos que, en materia de ciencias, el hombre lego, no puede encontrar mas que un apoyo efímero que, por precision ha de extinguirse, tan pronto como los sujetos que depositen en el su confianza lleguen á penetrarse de su ignorancia, pues á ellos toca hacer justicia al verdadero mérito, no á nosotros.

Nosotros amantes como el que mas del progreso de la facultad que profesamos, no cejarémos en nuestro propósito, aconsejando al gobierno mejoras verdaderamente tales, y aunque humildes albéitares si asi podemos llamarnos, no cesarémos tampoco de invitar á los profesores veterinarios de algun valer y ciencia, que nos ayuden á la grande obra de rejeneracion y fusion de todos los profesores en una sola categoría; convencidos, que de estas dos ricas minas, ha de resultar un brillante porvenir á la ciencia, á sus profesores y al pais en jeneral,

ZOOTECNIA.

En todos los paises donde la civilizacion ha penetrado, el hombre engorda los animales domésticos y se afana para adquirir razas buenas que le procuren carnes delicadas y sabrosas al paladar; pero las especies animales que merecen sus cuidados son diferentes segun las costumbres de los pueblos, asi se vé que para algunos asiáticos, africanos y americanos es el perro individuo en economia rural del que se alimentan luego de cebado; mientras que lo son el pollino y el asno pequeño entre los moradores del Norte: á nosotros nos repugnan estas carnes como alimento y no hace muchos años que teniamos por asquerosa y no comiamos la carne del buey de que en el dia nos alimentamos: las carnes de carnero, macho cabrio, cerdo etc. nos merecieron siempre la preferencia y por la costumbre de alimentarnos de ella.

Sin pretender buscar la antigüedad que reconoce el arte de cebar los animales destinados á servirnos de alimento diremos, que se remonta á los mas remotos tiempos que recuerda la historia: pastor el hombre primero que agricultor despues que salió de su estado salvaje nos lo representan Trogo Pompeyo, Plinio, Varron etc. apacentando manadas de ganado doméstico que adquiriera con su industria: el célebre Columela en su obra de Agricultura al tratar del modo de en-

gordar los animales indica algunos distintivos particulares que son señales en los que tienen de tomar bien el cebo: Sin embargo, por muchos siglos ha reinado la oscuridad en materia de cebamientos porque no se habia concebido como obraban los alimentos despues de digeridos en la economia viviente y se ignoraba la influencia de la respiracion en esta parte.

Con los descubrimientos del célebre Liebig y otros quimicos en la formacion de la grasa animal es un problema resuelto como tendremos lugar de manifestarlo.

No se debe á los alimentos únicamente el buen ó mal éxito del cebamiento pues que tambien en este influyen la raza, las circunstancias de temperatura, la constitucion individual, la alzada, humedad y cuidados higiénicos.

Entre los animales para carne, no son las razas de grande alzada las que toman mejor la grasa segun lo vemos confirmado en las reses mayores como el buey aleman de Voralrberg; los carneros de Inglaterra y los cerdos de Mallorca.

Los cebadores Mackewell y Grogner recomiendan como señales de buena cualidad para recibir ventajosamente el cebo los individuos que tienen:

Cabeza fina y lijera, cuello corto poco cargado, huesos poco macios, ojos vivos y dulces, buena salud, natural calmo, cuernos en los bueyes lisos y cortos, cuerpo prolongado, casi cilíndrico, que indica que los estómagos están bien desarrollados, pecho alto para que los pulmones puedan funcionar con libertad: costados anchos y redondos, hijares llenos, vientre voluminoso, asi mismo las ancas, grupa y nalgas que son las partes que dan la mejor carne, estremidades lo mas cortas posible. Arturo Young dá grande importancia á la piel fina, suave, flexible y elástica, pelos largos, brillantes, claros y blandos, venas superficiales aparentes: para cerciorarse mejor de las condiciones de la piel que acabamos de esponer algunos cebadores antes de comprar las reses las sangran y segun sea la dificultad que encuentra al atravesar la aguja que sirve para aproximar los labios de la herida que ha producido la lanceta calculan de su escelencia, la piel fina se estiende mas facilmente cuando la grasa se deposita debajo de ella.

Inglaterra que es la nacion que sobresale mas en el arte de cebar los animales no perdiendo de vista escojer animales que estuviesen dotados de las condiciones espresadas, cruzándolos con razas extranjeras ha conseguido crear castas nuevas para carniceria que por sus buenas cualidades las esplotan con ventaja: tenemos un ejemplo de esta verdad en la raza anglo-otaitiana que por su exesiva gordura y facilidad con que la toma fué la admiracion de los que vieron el cerdo que fué presentado en la exposicion de Smithfield en el año 1834.

CONSTITUCION.

Cuando se quieren cebar animales para carnicerias ha de procurarse que su constitucion sea buena; los que son enfermizos los que son viejos, los que han trabajado mucho, los mal castrados se ceban con mas dificultad y proporcionan una carne de peor cualidad.

Hay animales entre las razas de bueyes, de carneros y de cerdos que sin defectos aparentes y sin señales de enfermedad no son susceptibles de ser cebados se les designa con el nombre de bestias quemadas.

En vano se trataria de cebar los animales que digieren mal, los que comen poco, que tienen gustos depravados, esto es; que comen tierra.

EDAD.

La fisiologia nos demuestra que la naturaleza forma por una parte la grasa mientras que por otra absorbe gran porcion de formada que le viene con los alimentos que el animal digiere que sirve para au-

mentar la masa del cuerpo y reparar las pérdidas que la naturaleza sufre durante el curso de la vida por cuyo motivo el cebamiento es mas difícil en la juventud porque el animal necesita los materiales para desarrollarse y ademas porque en esta edad la mayor actividad en la respiracion consume mas cantidad de grasa que en cualquier otra época de la vida: la vejez se opone al cebamiento porque muchos de los vasos capilares del cuerpo y poros se han obstruido y el líquido regenerador no puede penetrar los órganos como antes de aqui procede la sequedad de la fibra, acantonada la vida entonces (si asi puede decirse) en el vientre parece va escapándose del ser á quien daba en mejor época gallardía: por esto el mejor momento de tomar los animales el cebo es cuando han dejado de crecer que en el cerdo es á poca diferencia á los diez y ocho meses, á los cinco ó seis años en el buey y á uno y medio en el carnero.

ALIMENTOS.

No todas las sustancias alimenticias tienen la misma influencia: las unas son mas propias y son las azoadas para el desarrollo del sistema muscular que otros mientras que las hidro-carbonosas sirven para desenvolver la grasa, y sostener ciertas secreciones y alimentar la combustion (si asi puede llamarse) que tiene lugar en el pulmon y sistema circulatorio sanguíneo.

Se continuará.

*Del Boletín de Veterinaria copiamos el siguiente caso.
Contagio del Trichodecto de los animales al hombre.*

La posibilidad de esta trasmision, muy interesante de comprobar, le ha sido sugerida al autor por dos observaciones sometidas eventualmente á sus reflexiones.—Una muger que cuidaba una vaca y algunas ovejas, se vió acometida de un dolor que parecia residir en la piel de la cabeza y que aumentaba progresivamente. Este dolor partia de un punto fijo, del extremo de la cabeza se irradiaba por ramalazos bruscos hasta la sien izquierda, y era insoportable durante la noche. No teniendo la menor duda de la naturaleza neurálgica de esta afeccion, empleó Kemmerer contra ella, por 15 dias, una medicacion variada; pero fué inútilmente; el dolor se estendia hasta el párpado del ojo izquierdo, y no la era dable á la enferma poder dormir. Entonces le ocurrió mirar por si descubria en la piel alguna lesion capaz de originar este dolor permanente. Separando el pelo notó dos heridas pequeñas que tomó por escoriaciones producidas por las uñas al rasarse. Cerca de ellas vió un insecto que solo por medida de limpieza creyó deber quitar. Mas á los pocos minutos aseguró la muger que la habia quitado el dolor. Entonces examinó el insecto, y conoció ser un individuo del género trichodecto. La curacion fué completa.

El trichodecto á que nos referimos, que se encuentra en el ganado vacuno y lanar, tiene armados los tarsos de un garfio robusto que forma pinza con la estremidad de la pierna.

Al poco tiempo fué un chalan á consultar con Kemmerer, por que habia tres dias que sufría un incómodo y desagradable picor en la piel del brazo derecho. Algunas fricciones por encima de la ropa disipaban el dolor y le distraian. Sin embargo, al cuarto dia le despertó un dolor muy fuerte que se propagaba por todo el brazo. Notó entonces que lo tenia hinchado, pesado y torpe y que la piel de un rojo erisipelatoso. Al reconocerle, pudo notar el autor debajo del codo tres heridas pequeñas, lividas, profundas, rodeadas de un círculo rubicundo. Observó en el centro de una de las heridas el abdomen saliente de un trichodecto que tenia el resto del cuerpo introducido en el dermis: pudo extraerle con las uñas. Se desarrolló en el brazo bastante inflamacion y fiebre de reaccion. El espesor del dermis en la estension del círculo rojo se mortificó; pero un tratamiento antiflogístico detuvo todos estos accidentes.

La mordedura del insecto no podria, no habrá podido, en éste segundo caso, ser el agente de trasmision de un principio virulento ó solo de una materia séptica?

(Gaceta médica de Paris.)

VARIEDADES.

Muerte súbita, á consecuencia de la rotura de un quiste hidatídico en el pulmon por el Dr. Alfter.

El periódico *Deutsche Klinik*, publica la observacion que á continuacion insertamos, debida al doctor Alfter.

Carolina H... de veinte y cuatro años, habia gozado de buena salud hasta los diez y seis. Once meses antes de su muerte principió á sentir en el hipocondrio derecho dolores gravativos, que despues se hicieron lancinantes, y se acompañaron de tos seca y de enflaquecimiento general. Tres meses mas tarde apareció por debajo de las costillas falsas del lado derecho un tumor redondo, sin cambio de color en la piel, elástico y que daba á la percusion un sonido macizo. La sonoridad era completamente mate por la parte anterior desde un través de dedo mas arriba del pecho derecho hasta la axila, y por detrás hasta dos traveses de dedo por cima del ángulo inferior del homoplato. En toda esa extencion no se percibia el ruido respiratorio, y mas arriba se oia el ruido pueril. Los demas órganos no presentaban nada anormal. Suponiendo la presencia de un quiste hidatídico del hígado con derrame en la pleura derecha, se practicaron emisiones sanguíneas locales y se administró el calomelano hasta producir la salivacion, sin ningun resultado ventajoso. Hacia fines de setiembre despues de haber pasado la enferma una noche tranquila, sintió al vestirse un dolor en el pecho con opresion, despues tos intensa y expulsion por la nariz y por la boca de una gran cantidad de materia espumosa; inmediatamente se puso muy pálida, y sucumbió. A la abertura del cadáver se halló en la cara superior del hígado un quiste hidatídico bastante voluminoso que habia gastado y perforado el diafragma y se habia puesto en contacto con el pulmon. Contenia el quiste una bolsa hidatídica rota y numerosos restos de otras mas pequeñas, que nadaban en un líquido amarillento y viscoso, el cual habia penetrado hasta los bronquios comunicando con el quiste y el tumor hepático y determinando asi la muerte por sofocacion. La pleura derecha contenia algun líquido seroso.

(Heraldo Medico.)

Si bien la precedente observacion nada tiene de peculiar con la Veterinaria, y por consiguiente no la corresponde ocupar las páginas de nuestro *Periódico*; sin embargo, el trasladarla á nuestras columnas lo hacemos con solo el objeto de patentizar al *Boletín de Veterinaria* y al *Eco* del mismo nombre, asi como tambien á la faz del Mundo científico, que asi como desde *Ripoll* nos describieron un tumor del peso de 2 @ 20 G catalanas encontrado en el vaso de un mulo, al cual dieron los albéitaros que hicieron la necropsia el título de *Kisto* el que pareció *indigestar* á los redactores del espresado *Boletín* y del *Eco*; la descripcion del profesor de Medicina y Cirujía humana el Dr. Alfter viene á corroborar el *Kisto hidatídico* publicado en el número 4.^o del Albéitar.

Si tal vez se nos dirá que al del mulo se le llamó *Kisto*, y al que precede se le dice *Kiste*? Esta *sinonimia* si conviene á los referidos redactores se decifrará.

P. M. C.